SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. linea.—En la segunda, 75 cénts—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 3 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona martes 20 septiembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.568

PURA COMEDIA

En el reparto de papeles que representan los farsantes del turno, Silvela ejerce ahora de barba traidor, y arremete furiosamente contra Sagasta, su padrino, intimándole el abandono del poder en unas declaraciones que, como de costumbre, ha dado á la prensa de circulacion, y no á *El Tiempo*.

Sagasta es incapaz, mal patriota, egoista, ha engañado al país, lo ha perdido todo, y de todo es el *único* responsable... Hasta el morrión le recuerda Silvela, con el mal gusto que le acredita, en esa catilinaria hipócrita y bufa que le ha publicado *El Liberal*.

Sagasta debió arrostrar las iras del pueblo para salvarlo, evitando á toda costa la guerra, llegando, si era menester, á la independencia de Cuba... Esto lo dice ahora Silvela, cuando ya no hay remedio, cuando padecemos las consecuencias luctuosas de esa guerra que ningún hombre público pidió antes que él en la carta que dirigió á *El Imparcial* por aquellos dias en que andaba suelto, sin jerarquía de jefe, y gustaba también de ser á ratos miliciano.

Los cándidos que vean á Silvela maltratar á Sagasta por cosas que aquél hubiera hecho peor, se indignarán acaso recordando las mercedes que el jefe del Gobierno ha derramado á manos llenas sobre el alevoso novillero á quien dió la alternativa y las actas; pero no *hay por* qué indignarse.

Silvela, esta vez, no es más que el dócil histrión que se acomoda con deleite, por temperamento y por vocación, al feo papel que ahora le toca en la comedia del turno; y por eso ha empezado á servir á Sagasta buscándole una salida y preparando el cambio de política.

Todo con arreglo á consigna.

Le han mandado hacer de traidor é ingrato. Mejor para él, pues no tiene que fingirlo.

Los piratas de Filipinas

Cuenta en *Le Fígaro* de París, G. Labapie-Lagrave:

«Antes, para viajar por las más inhospitalarias islas del Archipiélago filipino, el mejor pasaporte era una caballera rubia y unos ojos azules. Los antiguos piratas, á quienes había obligado á renunciar á su profesión el Gobierno del rey D. Alfonso XII, no podian pordonar á los españoles tal «exceso de tiranía», y acogían á los viajeros ingleses como á futuros *libertadores*. Los hombres de raza blancos, cuyo cabello tenia un tono de los que varian entre el amarillo pajizo y el color de caoba claro, eran todos, para aquellos indígenas de escaso conocimiento geográfico, súbditos de la reina Victoria.

Los norte-americanos se aprovechaban de su semejanza de tipo con sus *primos* del antiguo continente, para abusar de la candidez de aquellos bárbaros y fingirse ingleses.

Para explicar á las autoridades españolas su presencia en aquel pais peligroso, no les faltaban pretextos. Podría chocar que arriesgasen su vida en aquellos sitios, donde se padece fiebres perniciosas; donde los mosquitos son de una ferocidad sin ejemplo ni rival en el resto del globo; donde las hormiges venenosas devoran noche y día la epidermis de los blancos y empoñan su alimento cuando tratan de sentarse á la mesa; donde se pasean por las orillas de los ríos rebaños formidables de *aligatores*, que son menos peligrosos que los indígenas armados de *barongs*, de *kriss* y de *campilanes*, indígenas que pueden confundir fácilmente á un anglosajon moreno con un andaluz; nunca faltaba explicación admisible.

Uno de esos viajeros se presentaba como ascensionista, que se había propuesto subir al mas elevado pico de la más alta montaña del Palaonan; otro como botánico, deseoso de completar su colección de orquídeas; éste como naturalista, que quería estudiar la fauna filipina; aquél como fotógrafo intrépido, que habia atravesado los mares para obtener instantáneas originales. Y la verdad era, frecuentemente, que todos esos viajeros eran norte-americanos, que iban á estudiar sobre el terreno los recursos de un imperio colonial de que intentaban apoderarse.

Cuando el profesor Worcester y el doctor Bournes desembarcaron en la capital de Joló, quedaron sorprendidos al encontrar, en vez de una guarida de piratas, una ciudad bonita, limpia, nueva, con calles plantadas de árboles y paseos con flores abundantes, donde la *creme* de la sociedad china y lo mejor de la malaya iba dos veces por semana á recrearse oyendo la música militar.

El general Arolas era quien había hecho el milagro. Antes, la capital de Joló era la metrópoli de la piratería, el centro de la dominación que las tribus musulmanas de Malasia habían establecido en las islas de Mindanao, Basilan, Balabac, el Sur de Palaonan y el archipiélago de Taoni-Taoni. Todos los años, en la época del monzón del Sur, salían los piratas de Joló dirigiéndose á las costas de las Visayas, de Mindoro y hasta de Luzón.

Asesinaban á los hombres que encontraban, y huian con las mujeres y los niños, á quienes vendían como esclavos. Los colones europeos eran puestos á rescate, y algunas mujeres tuvieron que servir de ornamento principal en los harenes de los jefes indígenas de las islas del Sur.

Este azote no existe desde 1876; pero no se resigna de un dia para otro á llevar una existencia laboriosa y regular una población que durante más de dos siglos ha vivido del bandidaje. El general Arolas es uno de los pocos representantes del Gobierno de Madrid que han comprendido el carácter de sus administrados. Arolas era de una severidad inflexible, pero justa, y por esto los indígenas le llamaban *Papá*.

El fué quien, gracias al régimen del trabajo obligatorio impuesto á los prisioneros indígenas por medios enérgicos, generalmente empleados en el Extremo Oriente, construyó acueductos, un mercado, un hospital, una escuela é hizo de una ciudad insalubre y mal edificada, la maravilla del Archipiélago filipino.

Le pedimos—dice Mr. Worcester en el *Century Magazine*—permiso para cazar en los alrededores de la ciudad.

—Con mucho gusto se lo concedo á ustedes.—respondió el general, pero no respondo de su seguridad personal. Creo necesario dar á Vds. un consejo: cuando ya estén fuera del recinto de la ciudad y se encuentren con indígenas, ordénenles que dejen sus armas en el suelo y se vayan. Si no lo hacen, disparen contra ellos.

El guia malayo que el general Arolas había puesto á disposición de los dos yankées, les propuso que interpretaran ampliamente el consejo de aquél. Toulaoni—que así se llama—se había sometido á España y ejercía el espionaje por cuenta propia. A cambio de sus servicios, el gobernador español le había dado una casa y 30 ó 40 esclavos. El temor de verse despojado de su suntuosa residencia era la única garantía de su fidelidad. Por más que llevaba ya muchos años de contacto continuo con los europeos, el antiguo pirata conservaba las ideas de sus compatriotas sobre el escaso valor de la vida humana, sobre todo cuando se trataba de la existencia de los demás.

—¿A santo de qué—dijo á los dos viajeros—perder el tiempo en prevenir á los indígenas y ordenarles que abandonen sus armas? *Papá* no comprende el carácter de estas gentes tan bien como yo. Lo mismo valen unos que otros, porque todos ellos son igualmente malvados. Vosotros sois buenos tiradores; en vez de perder tiempo en conversaciones inútiles, haced fuego sobre cuantos se presenten. Matad todos los malayos que podáis, y así podremos adquirir á poca costa los trajes y las armas que con tanto empeño buscáis para vuestras colecciones. Conforme vayan cayendo, les cortaré la cabeza, les afeitaré las cejas y se los llevaré á *Papá*, que me los paga por la tarifa de los *juramentados*.

A primera vista cuesta trabajo comprender como el delegado de un Gobierno civilizado se dedica al comercio de cabezas cortadas, y sobre todo, parece difícil explicar por qué era necesario el afeitado de las cejas para que la lúgubre mercancía adquiriese todo su valor. Este tráfico siniestro ha entrado hace mucho tiempo en las costumbres administrativas del Extremo Oriente.

«Para los musulmanes de Malasia—dice el escritor del *Century Magazine*—es artículo de fé el que los discípulos del Profeta que encuentran la muerte matando *infieles*, son transportados segura é inmediatamente al séptimo cielo. Todo ferviente sectario del Islam que se siente cansado de la vida, toma un baño en el manantial sagrado, se afeita las cejas, se viste de blanco y jura ante los sacerdotes de su aldea hacerse matar matando enemigos de Mahoma.

Después de esto, el *juramentado* se encamina á la ciudad cristiana más próxima y asesina á hombres, mujeres y niños, cuantos encuentra y cuantos puede. El número de víctimas que hacen esos fanáticos es á veces muy grande, y cuando caen heridos por las bayonetas de los soldados españoles aceptan la muerte con entusiasmo, como preliminar de la recompensa que les espera. A la noche siguiente «se aparecen» á su familia, montados á caballo dirigiéndose hácia las más altas regiones del cielo, donde el Profeta les reserva un lugar.»

Se comprende que el general Arolas haya puesto precio á la cabeza de estas bestias feroces; pero la *combinación* propuesta por el guía indígena á los dos viajeros norteamericanos prueba lo peligroso que es para los representantes de un pueblo civilizado el tener que recurrir á semejantes procedimientos de gobierno. Toulaoni hubiera querido «entenderse» con los dos extranjeros para organizar una verdadera caza de indígenas, para utilizarse de ellas vendiendo las cabezas á *Papá*, como si hubieran sido de juramentados.

Sin embargo, debemos reconocer que *Papá*—único nombre que se daba en Joló al general español—se escudaba con la ficción de la autoridad nominal de un sultán indígena para poner en práctica tal sistema de Gobierno, muy expeditivo, muy sumario, sin duda, pero poco paternal.

Durante su estancia en la capital de los antiguos piratas, los norteamericanos tuvieron el capricho de ver al soberano nominal del pais. Paduca Majasarí Maulana Amird Mauminum Sultán Muhamad Haroum Narrasid había logrado el poder gracias á la protección de las bayonetas españolas, y su autoridad sobre los indígenas del Joló no respondía al número de los nombres y de los títulos que disfrutaba. Mr. Worcester le representa como un personaje grotesco acabado de cuerpo y de espíritu, condenado á perpetuo encierro en su palacio é ignorando si los centinelas indígenas que debían velar por su seguridad aprovecharían el primer momento en que se asomase á una ventana para dispararle un tiro.

DE TODAS PARTES

Un redactor de una Revista estranjera, que asistió recientemente á una sesion de la Cámara de Tokio, describe el aspecto del Parlamento japonés, que difiere muy poco del que presentan los parlamentos europeos.

Los asientos dispuestos en hemiciclo, el banco ministerial, las tribunas públicas, todo recuerda la arquitectura y el mobiliario de nuestros Congresos.

Con escepcion de algunos individuos fieles á los antiguos trajes nacionales, los diputados japoneses visten á la europea y el presidente usa una levita de corte irreprochable.

Pero solamente á estas analogías materiales se limita el parecido, pues los legisladores de Tokio, son tan correctos en sus actitudes y tan callados, como son inquietos y alborotadores los europeos.

Los oradores no abusan de la paciencia de sus colegas, pues en el Japon la fraseología, la retórica y la declamacion son desconocidas, y los discursos mas largos apenas duran diez minutos.

La cordura de dichos legisladores puede esplicarse por la circunstancia de que los ministros no son responsables ante la Cámara, la cual ni los nombra ni los desecha: no es más que una asamblea consultiva, y en caso de conflicto con el gabinete se limita á informar al Emperador; si éste no logra conciliar las partes, se sacrifica siempre á la Cámara.

Aunque los diputados sean elegidos para cuatro años, desde 1890 han tenido lugar cinco elecciones generales.

Los sueldos de que gozan los diputados, como todos los funcionarios de ese dichoso país, son modestos: el presidente cobra 4.000 yen, ó sean 10.300 francos; los diputados cobran solamente 800 yen, ó sean 2.040 francos.

Las elecciones, que anteriormente daban lugar á muchos desórdenes, se verifican hoy con relativa tranquilidad. La prensa japonesa se ha desarrollado considerablemente durante los últimos años, contando actualmente con 775 publicaciones.

CARTAS
del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y septiembre 1898

Y hablemos del boticario, ya que este sér ridículo ha venido á ser así como un complemento á todos mis afanes, hasta el punto de haber venido á ser una especie de *alter ego* en los cursos de mi hasta hoy triunfal carrera. Ni buscado por santa Rita, se encuentra un instrumento tan apropiado para mi gabinete.

Te decía en mi última que és raquítico de cuerpo y no recuerdo si te he dicho que también es enteco de alma; ignorante como el primero, mucho más que yo ¡ya lo creo! y como todos los de esta familia, descocado y atrevido. Estudió farmacia como pudo haber estudiado veterinaria; sus notas académicas fueron modestas como su cara, no porque las buscara buenas, sino porque no sabía ni había podido adquirir el arte de besar partes opuestas á los catedráticos, porque aunque tiene la afición al chisme y á cuantos reza con asuntos de comadres tiene la buena cualidad, de que yo carezco y es la de no prestarse mucho á la humillación que denigra, debido quizás á que nunca le faltó una peseta en el bolsillo, merced á sus abuelos que supieron trabajar y á sus padres que conservaron lo que heredaron dejando una fortunita.

Sea como quiera que fuere, mi hombre que tiene toda la seriedad del burro y cuanta negación cerebral puedas imaginarte, salió del apuro como pudo; se metió en una farmacia barcelonesa con objeto de practicar, y allí pueden certificar del talentazo del tal doctor irrisorio, pero doctor al fin, porque hay universidad tan criminal á fuerza de condescendencia, que no re-

para en dar título de suficiencia á quien no podría pasar de aguador si hubiera justicia en la tierra. Yo me admiro, querido Pepín, siempre que tropiezo con uno que me gana, y me pregunto para que criará Dios estas calabazas; yo después de todo sé algo, receto á veces medicinas que se neutralizan en sus efectos sin que yo me aperciba de ello; sé en donde tenemos el codo, me toco las narices como todo el mundo y no ignoro que dentro de ese adminículo hay una membrana que se llama pituitaria; me consta que sin matriz no hay concepción por más que he solido confundirla con la vejiga; sé distinguir el bisturí del cuchillo de la cocina, y á fuerza de práctica he adquirido el convencimiento de que una conjuntiva se distingue de un callo por la suavidad de su tejido; pero mi boticario, ni eso ha podido aprender. Él ha estudiado, ostenta un título de licenciado y otro de doctor, y á estas horas, amigo Pepín, está tan fuerte en botánica, que no sabe distinguir las acelgas de las achicorias; él confunde la magnesia con la sal de Madrid, un sello de lacre con una firma y, para no molestarte mucho, bastará te diga para que te convenzas de lo que era y es mi coadjutor, que no sabe la diferencia que distingue al mortero de la tartera ni que aparato se necesita para destilar el agua y macerar los medicamentos del reino vegetal. ¿Será negado nuestro hombre? Pues así es y así, será por aquello que decía el maestro de primeras letras cuando, adivinando lo que había de ser, me repetía siempre el estribillo elevado á la categoría de axioma que dice, que *cuando natura non dat, Salamanca non prestat*, y como hay un aforismo, ó cosa así, porque en estos no suelo estar muy enterado, el cual dice también que *el olmo no puede dar peras y un huevo y una castaña no serán nunca primos hermanos*, resulta que mi boticario es más ignorante que flaco, y cuidado que lo que es pues á flaco no hay quien le gane, tanto, que no falta quien asegura, para demostrar el egoismo que le domina, que tiene adjudicado su esqueleto al fabricante de pianos Maristany para que sirva de teclado en un organillo de manubrio. Ya te explicarás, cuando vaya poniéndote al corriente de lo que te he de referir, el porque es la cosa más natural del mundo que un cuerpo tan enteco esté animado por un alma tan menguada, y ello consiste en que un estuche tan falto de carnes no puede contener un espíritu abundante en elevados y nobles sentimientos.

Ya ves, amigo Pepín, como la fortuna no ha podido ser conmigo más generosa; puso á mi servicio todos los charlatanes que hube á mano; dispuse de la sencillez del vulgo para heraldo de mi reputación; en el orden sociológico tropecé con familias distinguidas que no saben distinguir un mentecato del empirismo de un verdadero soldado de la ciencia y apóstol de la práctica, y por si algo me faltaba en esa panoplia de mi servicio, encontré un boticario vestido de tal en este carnaval eterno del mundo, é inocente como el dia en que nació de todo conocimiento farmacólogo.

Y espera, que ahora vendrá lo mejor.

Tu amigo
Fachenda.

El proceso de Lucchini

Dicen de Ginebra que en el interrogatorio á que fué sometido por el juez instructor el carpintero italiano Martinelli, éste ha confesado que, efectivamente, construyó el mango para la lima de que se valió Lucchini para matar á la Emperatriz.

Las actuaciones sumariales realizadas hasta ahora, van demostrando la existencia de un complot anarquista al que pertenecían Lucchini y Martinelli.

Parece demostrado también, que el asesino sabía desde hacía tiempo que la Emperatriz pensaba ir á Ginebra.

Parece deducirse de ciertos datos que existen en la causa, que el asesinato de la Emperatriz es debido á órdenes terminantes de una asociación á la cual estaba afiliado Lucchini.

Dicen de París que Lucchini ha sido confrontado con el cochero y los bateleros que fueron testigos del crimen.

Esta instrucción no ha arrojado luz en el proceso.

En un nuevo interrogatorio ha manifestado Lucchini que cuando cometió el atentado estaba bajo el peso de una orden de prisión hacía tres meses, por abuso de confianza.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 18

Rebeldes y yankées

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un despacho de la Habana dando cuenta de que en Santiago ha tenido lugar un combate entre insurrectos y americanos como consecuencia de la tirantez de relaciones que venía habiendo entre ellos.

El combate fué muy reñido, calculándose en 14.000 las bajas que tuvieron ambos ejércitos combatientes, entre muertos, heridos y enfermos como resultado de la lucha.

El telegrama que da esta noticia no expresa quien quedó vencedor.

Solo dice que el ejército americano se componía de 20.000 hombres.

Más detalles

Se reciben despachos de Washington dando cuenta del combate de Santiago entre rebeldes y yankées.

Las bajas de 14.000 hombres se consideran solo como bajas del ejército yankée.

Se ignoran las que tuvieron los rebeldes.

Nueva división territorial

Telegrafían de Washington que el ministro de la Guerra ha sometido á la aprobación del Consejo de ministros y éste ha aprobado la nueva división territorial de la isla de Cuba.

Según esta reforma, habrá tres departamentos cuya capital respectiva será la Habana, Santa Clara y Santiago, á cuyo frente estarán los generales Lée, Wilson y Lawtoi respectivamente.

El mando superior de la isla lo desempeñará un general de división aun no designado.

Añade el despacho que los Estados Unidos enviarán á la Gran Antilla un ejército de 50.000 hombres de tropas regulares.

Esta demarcación de la isla demuestra que los Estados Unidos no han pensado nunca en reconocer la independencia de Cuba.

Destino de los soldados negros

Dícese que el Gobierno ha tomado el acuerdo de proteger á los soldados negros repatriados, que con tanta lealtad han defendido la bandera española.

En el caso de que el número de estos soldados fuese bastante, se formaría un cuerpo especial que sería destinado á nuestras posesiones de Africa.

El Papa y el desarme

Telegrafían de Roma que en el Vaticano ha causado muy buen efecto la circular del Gobierno ruso proponiendo á las potencias el desarme de los ejércitos.

Parece que el Papa tomará una parte activa en el desenvolvimiento de la idea.

La proclama de Aguinaldo

Telegrafían de Nueva York á *El Globo* de Londres, que el titulado gobierno insurrecto de Filipinas nombrado y presidido por Aguinaldo, ha dirigido una proclama á los habitantes del archipiélago, para que voten ó el protectorado de los Estados Unidos ó la independencia.

Este documento ha sido escrito en español y en tagalo, y se ha repartido profusamense en los barrios bajos de Manila y en Malolo.

En dicho documento se afirma que los insurrectos son dueños de cuarenta provincias, que mantienen el orden en las mismas y que el ejército se conduce como en las naciones civilizadas.

La proclama concluye manifestando que mientras los habitantes del Archipiélago tengan fe en su Gobierno, si los Estados Unidos no les reconocieran la independencia, apelarían á las armas, y si se les negase el derecho de legislarse por sí mismos, lucharán tanto contra España como contra los Estados Unidos.

Muestras de cordialidad

Telegrafían de Nueva York que en un despacho de Washington se dice que tanto Mr. Cambón como otras personalidades de la colonia francesa en aquella capital, han expresado sus simpatías á los individuos que forman la comisión americana de Paris.

M. Cambón al ser recibido en audiencia de despedida por Mac-Kinley, le aseguró que los comisionados recibirían por parte de Francia las más corteses atenciones.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla de criadillas.—Picatortes en tomatados.—Chuletas de ternera panadas.—Chocolate á la francesa y brioches.—Postres.

COMIDA

Sopa fria rusa.—Merluza con tomate.—Pierna de carnero asada.—Ensalada de acederas.—Torta superior.—Postres.

Tortilla de criadillas de tierra.—Lavadas y divididas en rajas delgadas y menudas las criadillas, se frien, no muy fritas, por que se endurecen; se les echa la sal necesaria. Se baten huevos y se termina como la de patatas.

Sopa fria rusa.—Se machaca bien en un mortero dos tomates de buen color y tamaño, un pimiento crudo y sal; se le añade la miga de medio panecillo que para el efecto se tendrá preparado en remojo en agua, y este conjunto se moja, mezclándole una pequeña taza de aceite crudo, pero en la forma que se hace con la mayonesa, para que trabe bien después de trabajarlo un cuarto de hora por lo menos; se le echa el vinagre y el agua á gusto del que los confecciona, se pasa por un colador y á ese caldo espeso que resulta se le ponen pedacitos de pan.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Por Real Orden y en virtud de una instancia promovida por el vecino de esta ciudad don Felipe Vicens y Flores, en nombre de la sociedad comanditaria de la fábrica de papel contínuo «La Aurora», en súplica de autorización para construir un cobertizo de teja sostenido sobre pilares de ladrillo y adosado á las paredes de la cerca de dicha fábrica, situada en la 3.ª zona polémica de esta plaza, se ha accedido á lo solicitado como gracia especial, siempre que las obras se ajusten á lo indicado en los planos presentados, quedando sometidos en todo tiempo á las disposiciones vigentes ó que dicten en lo sucesivo sobre construcciones en las zonas polémicas de la plaza de Gerona.

—En Utrera, al regresar de la velada de la Consolación, una joven de diez y siete años, llamada Leonarda Mata, á quien acompañaban sus padres y una hermana menor, acercósele su novio, Manuel Carrión y sin que mediara palabra alguna, disparóla un tiro en la cabeza, dejándola muerta.

El agresor se disparó después otro tiro en la sien derecha, quedando también muerto en el acto.

A UNA NIÑA

SONETO

Si un ave fuera yo, te celebrara
En dulcísimos cantos noche y dia;
Si fuera flor, colores pediria
á los lindos colores de tu cara.
Si blanda brisa fuera, siempre avara
De tu frente en redor ondularía,
Y si fuera perfume, vertería
Donde pisaras tú mi esencia rara.
Demostrarte pretendo á donde llega
De mi entusiasmo juvenil el brio
Que en amoroso fuego me consume:
Mas, ¡ay! ¡el brillo de tu luz me ciega!
Y no soy en mi ardiente desvarío
Ni ave, ni flor, ni brisa, ni perfume.

M. del Palacio.

Á UN AMIGO

Te quejas porque hablando en Ateneos
con la palabra fácil,
si en secreto te aplauden los que entienden
los otros no te aplauden.

Te duele que escribiendo en los papeles
con alguna sintáxis,
pase tu discreción inadvertida
sin celebrarla nadie.

Te indigna el escuchar en los salones
si cantas *Puritani*,
que siendo un buen tenor, te elogien menos
que elogien á un sochantre.

Y que siendo de moda tus levitas,
tus ropas y tus fraques,
no te haya dicho nadie todavia
que eres un elegante.

Pues que no te sorprendan estas cosas,
te indignen ni te alarmen;
tiene por bueno el vulgo lo que él dice,
lo que discurre y sabe.

Y saca por su cuenta las ajenas,
y lo que es como suyo, ama y le place,
y como él que hay que ser, sublime á ratos
y á ratos despreciable.

Viernes.

HUMORADAS

Merced á tus encantos sobrehumanos
No pueden retratarte los pintores,
Porque al ver de tu cara los primores
El pincel se les cae de las manos.

Odiando el matrimonio
¿Te casas? Pues mejor para el demonio.

Cuanta es mayor por ti mi idolatría,
Tanto mas admirarte necesito,
Pues halla al contemplarte el alma mia,
Cuando escucha tu acento, la alegría;
Cuando mira á tus ojos, lo infinito.

Y.

LETRILLA

(FRAGMENTO)

Los perritos regalados
Que á pasteleros se llegan,
Si con ellos veis que juegan,
Ellos quedarán picados:
Habrá estómagos ladrados,
Si comen lo que comí;
Mas no ha de salir de aquí.

Yo conozco caballero
Que entinta el cabello en vano,
Y por no parecer cano,
Quiero parecer tintero;
Y siendo nieve de Enero,
En Mayo se hace alelí;
Mas no ha de salir de aquí.

Invisible viene á ser,
Por su pluma y por su mano,
Cualquier maldito escribano,
Pues nadie los puede ver,
Culpas le dan de comer,
Al diablo sucede así;
Mas no ha de salir de aquí.

F. de Quevedo.

EPÍGRAMAS

Hay yerros de grande fama,
Que tal vez comete el cuerdo;
Pero el necio siempre tiene
La fama de grandes yerros.

Juan Oven.

Aprende, Evando, á morir,
Llegarás á vivir bien;
Y para morir, también
Aprende, Evandro, á vivir.

G. del Corral.

Ortiz yo llego á creer,
Aunque ha que naciste, Ortiz,
Treinta años, que tu nariz
No ha acabado de crecer.

P. de Castro.

El que carece de plata,
En balde argumentos trata
Que retórico será,
No el que dice, si el que dá.

F. de la Torre.

—¿Cuantos pícaros, Simón,
Hay, sin que te cuente á tí?
—Anda no me hables así,
Que daré al diablo el bufon.
Dices bien, aunque no mienta,
Y así de otra suerte hablemos:
¿Cuántos pícaros tenemos,
Simón, entrando tú en cuenta?

R. J. de Crespo.

Créese que contrariedades amorosas fueron la causa del crimen.

—Accidentalmente se ha encargado de esta Alcaldía el teniente de alcalde don Vicente Carreras.

—La *Gaceta* publica una Real órden,fecha 15, disponiendo que las matrículas de primer año que para el curso próximo de 1898-99 se hubieren hecho en las secretarías de los institutos de segunda enseñanza antes de la promulgación del Real Decreto de 13 del actual, se consideren aplicadas al grupo de asignaturas del primer curso, sin necesidad de gestión alguna por parte de los interesados, ni pago de nuevos derechos, en consonancia con el artículo 5.º de los transitorios y adicionales de la mencionada soberana disposición.

—Se ha devuelto aprobado por la Inspección general de Enseñanza, el itinerario de la visita de inspección del corriente año económico á la Junta provincial de esta provincia.

—Muy concurrido se vió antes de ayer tarde el paseo de la Dehesa, con motivo de amenizarlo la brillante música de Guipúzcoa.

—El guardia municipal señor Falcó encontró ayer mañana, al parecer abandonada, en la calle de Ciudadanos, á una niña de unos dos ó tres años de edad, la que fué conducida á la Alcaldía,siendo debidamente atendida.

A las cuatro de la tarde no se había presentado nadie á reclamarla.

—El domingo vió la luz en esta ciudad un nuevo semanario republicano con el título de *El Autonomista*.

Agradecemos el saludo que dirije á la prensa.

—El domingo cayóse en la acéquia del jardín viejo de la Dehesa una niña de unos tres años de edad,á la que libró de la muerte un persona muy conocida en esta, cuyo nombre se nos ha rogado no publiquemos.

—En la importante villa de Santa Coloma de Farnés ha aparecido un semanario con el título de *El Farnense*, al que deseamos larga vida estableciendo gustosos el cambio.

—Por la Delegación de Hacienda se notifica á los fabricantes de gas y electricidad de esta provincia, que al ser desechada por la Dirección general la proposición para concierto entre buen número de aquellos, pueden solicitarlo de nuevo, así colectiva como individualmente, antes de fin el actual mes, y á su vez se conmina á todos los que no hayan verificado el ingreso correspondiente á los meses vencidos, lo verifiquen en brevísimo plazo á fin de evitarles los perjuicios que se les originarían en caso contrario.

—La maestra de Cesures, Ayuntamiento de Barco de Valdeorras (Orense), ha ingresado en el Hospital provincial de Orense, enferma y falta de toda clase de recursos, á pesar que se le adeudan 17 mensualidades.

—Dicen de Orán que han sido espulsados del territorio argelino, el matador de novillos apodado «Patata», y el banderillero Barquero.

—Se ha confirmado la noticia de la llegada del general Augustin á Génova, habiéndose sabido que salió inmediatamente para España.

Créese que hoy llegará á Madrid.

—Telegrafían de Nápoles, que la erupción del Vesubio es cada vez mayor, desprendiéndose torrentes de lava por varias aberturas,además del cráter central.

—Los soldados en reserva y con licencia, pasarán la revista anual en octubre y noviembre próximos.

—En la calle de la Platería se pelearon ayer tarde dos niños,ocasionándose mútuamente algunos *chichones*.

—Un dia bochornoso en estremo fué el dia de ayer.

El cielo apareció nublado, pero no cayó la tan deseada lluvia.

—Los vecinos de la barriada del «Portal den Vila» se han divertido estos tres últimos dias de lo lindo con motivo de celebrar su fiesta.

Lo propio han hecho los de la plaza del Correo y calle de la Forsa.

—La compañía dramática del señor Fages, debió representar anoche en el teatro de Cassá de la Selva el drama «Los Pilletes».

—Ayer mañana en la antigua Universidad, sita en la plaza de Santo Domingo, estaban jugando algunos niños encima de la tapadera de una *cisterna* que allí existe, cuando se rompió aquella cayéndose al fondo un niño.

A los gritos de alarma acudieron varios oficiales y soldados del Regimiento de Guipúzcoa y otras personas, consiguiendo salvar al pobre niño, el cual indudablemente hubiera parecido ahogado á no ser los rápidos auxilios que se le prestaron.

—Parece que algunos jóvenes aficionados al arte dramático se proponen dar una función en nuestro coliseo á beneficio de los soldados repatriados.

—El sábado y domingo se representó en el Teatro principal el drama «Los Pilletes».

Como dicha producción la anunció la empresa con mucho bombo,y al fin y á la postre resulta uno de tantos dramas de relumbrón, sin que su argumento revista la menor novedad, el público la recibió con marcada frialdad.

En cuanto á su ejecución sentimos tener que decir que no pasó de menos que mediana.

Comprendemos que el mejor aliciente de la obra que nos ocupa debe ser el aparato, pero como aquí se ha representado con las deterioradas y rotas decoraciones de costumbre, á escepción de la del cuadro que figura el choque de trenes,que es de buen efecto, de aquí que esta circunstancia perjudicó mucho el éxito de la obra.

En cuanto á tramoya, vale más no hablar, pero es preciso que se corrijan ciertos abusos, que ponen en muy mal lugar á un teatro de la importancia del nuestro.

—En Alumbres (Murcia) un joven ha herido de alguna gravedad á su padre y á su madrastra, dándose luego á la fuga.

—De nuevo advertimos que el dia 30 del actual termina el plazo para la redención de los reclutas del actual reemplazo.

—Restablecido de su indisposición, ha vuelto á encargarse del despacho, nuestro estimado amigo el secretario del Gobierno civil don Ignacio Tarragona.

—El sábado próximo, con motivo de ser los dias de S. A. R. la princesa de Asturias, las tropas de la guarnición vestirán de gala.

—La Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación ha pedido un resúmen numérico del movimiento de población en matrimonios, nacimientos y defunciones, habidos en esta provincia.

—Por usarlo sin licencia,le ha sido recogido un revolver á un vecino de Dorriá.

—El viernes último falleció en Figueras don Casimiro Trespaderne y García, jefe de via y obras de la sección 3.ª de la Compañía de los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia.

El finado era persona competentísima en el cargo que desempeñaba, y con su bondadoso trato habíase captado generales simpatías.

Había pertenecido al Cuerpo de topógrafos y era Caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III.

Enviamos á su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

—A nuestro querido amigo el capitán de Artillería don Esteban Morales Delgado,se le ha concedido la licencia absoluta.

—A instancia propia parece que en breve será trasladado á una provincia muy cercana á la de Madrid un a to funcionario que presta sus servicios en esta.

—Las escuelas que se hallan vacantes en esta provincia son San Daniel, Rabós de Ampurdá, Molló, Palau de Montagut, Pau, La Piña y la auxiliaría de Breda.

—*El Distrito* de Palafrugell se hace eco de un rumor que circula referente á haber presentado la dimisión de la Alcaldía de La Bisbal don José María Fina.

—Acompañado de su distinguida esposa, se encuentra en San Feliu de Guixols nuestro querido amigo don Pedro Sureda y Risa.

PUBLICACIONES

Lujosamente editado hemos recibido un notable anuario de la exportación con aranceles de Aduanas de diferentes paises, tarifas internacionales de transportes por ferrocarril y estadística general del Comercio exterior de España con sus posesiones de Ultramar y Potencias extrangeras, del cual es director don A. Casasús, de Barcelona.

Es un anuario de gran utilidad y digno por todos conceptos del mejor elogio.

Agradecemos la atención.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Eustaquio y compañeros mrs.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Allí se encuentran perros de todo tamaño, de todo pelo, de toda casta y fisonomia.

Hay perros de los Pirineos, de pelo leonado y aire paterno; desconfiad de ellos, aunque se llamen Cordero, como el que un dia me mordió una mano.

Hay algunos de nariz aplastada, ojos saltones y dientes armados, del jabalí.

Hay dogos; podencos y de muestra, mas ó menos legítimos.

El mastin y el kingis-charles tambien están representados.

El galgo, desde el zarcero hasta el perro de órden, tienen allí su lugar.

Vénse asimismo en el mercado los perros-lobos: blancos y negros, que parecen mayorales de diligencias envueltos en sus pieles; los perros chinos, que parece no la tienen segun tiritan siempre; y los habaneros, que apenas pueden palparse bajo sus largas y sedosas lanas.

Hasta el «doguino», este perro célebre si no ilustre, que segun se creia habia desaparecido como el mammouth, y cuya memoria Enrique Mennier se preciaba de haber salvado del olvido; hasta el «doguino» envia allí de tarde en tarde algunas muestras.

Luego viene la cáfila de gozques, tan numerosa, variada y extraña en sus ramificaciones, que al verla Buffon habria ciertamente rasgado su nomenclatura de la especie canina, y la henealogía que formaba para cada raza, genealogía hoy indescifrable.

Al cabo de dos horas ó poco menos, el caballero de La Graverie y su compañero recorrian en todos sentidos el boulevard del Hospital, y aun no habian descubierto lo que estaban buscando.

Mas de diez veces, deseoso él buen Pedro Marteau de re-

bien á la hora señalada para que se avistasen los testigos, esperaba hallar á otro que estipulase las condiciones del duelo con los de Gracian.

Terminada y cerrada la carta, Deodato salió para echarla él mismo al correo. En las ocasiones importantes queria servirse á sí mismo.

Al franquear la puerta cochera de la fonda, topó con el hombre que le habia prometido el hallazgo de Black.

—¡Hola! ¡hola! ya levantado, señor! díjole Pedro Marteaú acercándosele. ¡Cáspita! puede decirse que aquel perro es mas afortunado que muchas personas. Yo, por ejemplo, puedo extraviarme, y nadie perderá el sueño, á Dios gracias! Por lo demás, luego será hora.

—¿Qué hora? preguntó el caballero, cuya cabeza no estaba aun bien segura.

—La hora en que espero poneros en posesion de vuestro animal.

—¿Lo habeis visto? ¡Oh! llevadme á él, buen hombre. Si tuviese á mi lado á mi querido Dumesnil, paréceme que ya á nadie temeria.

—¡Paciencia! ¡paciencia! ahora nos encaminaremos á donde se encuentra, y vereis que no he mentido.

—Pero ¿á dónde vais? ó mejor dicho, ¿á dónde vamos?

—Al mercado de los perros ¡par diez! ¿Creeis acaso que el ratero que os robó el animal se lo llevó para requilias? ¡No faltaba mas!

—Pero explicaos, dijo Deodato.

—Oid: el perro no ha sido reclamado: no se ha visto cartel, ni anuncio, ni gratificacion grande ó pequeña; con que no hay temor; de modo que á estas horas, os lo juro, vuestro can camina como nosotros con direccion á la puerta de Fontainebleau.

En efecto, el domingo, martes y viernes de cada semana

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro.. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro. . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

se celebraba á la puerta de Fontainebleau el mercado de caballos, al cual, digámoslo así, sirve de complemento y apéndice el comercio de perros.

Dos pintores, Alfonso Giroux, que murió en el vigor de la edad, y Rosa Bonheur, la mujer de grato nombre y vigoroso talento, han copiado aquel espectáculo en dos cuadros que con calidades diferentes, han reproducido perfectamente su pintoresco aspecto.

Pero, dicho sea de paso para edificacion de los que toman las denominaciones á la letra, no hay que buscar en el mercado de los caballos los magníficos animales que llevan la elegancia y el lujo por las calles de París ó por el enarenado paseo del bosque de Bolia.

El mercado de caballos es sencillamente utilitario: allí no se buscan la belleza, la delicadeza de formas, ni la distincion de raza, sino máquinas de trabajo, y aun con las mayores condiciones económicas posibles.

Basta decir que aparte algunos cuadrúpedos propios para el acarreo, allí solo se encuentran los que se han derengado y consumido por los empedrados de París, que es el infierno de los caballos; no se ven mas que pobres restos viejos y cansados, á los que la especulacion se obstina en arrancar toda la fuerza que Dios dió á sus músculos y todo el vigor de sus lomos, antes de enviarlos á la nada al pasar por Montfaucon.

Así, pues, en el mercado de caballos hay que desconfiar especialmente de los animales que parecen sanos y robustos.

Puede apostarse de seguro á que son rehacios ó caprichosos.

A pesar del mísero aspecto de cada una de las individualidades caballeras que pueblan aquel bazar, su vista no carece de animacion; allí se hace trotar, galopar y piafar un

caballo de treinta francos, con acompañamiento de latigazos y ruido de cascos, absolutamente lo mismo que en casa de Drake por un caballo de media raza de mil escudos: los ardides, frases y juramentos son iguales á los que se ven y oyen entre nuestros chalanes mas en boga, y hay infinitamente mas colorido aquí que allá, esto es, á la puerta de Fontainebleau que en los Campos Elíseos.

Como decíamos, el comercio de perros sirve de apéndice al de caballos.

Reducido á proporciones humildes, el comercio de perros seria una pobre industria, y como es de cajón que cada cual ha de vivir de su oficio, los traficantes de perros han procurado que el suyo sea lo mas lucrativo posible.

En vez de criar perros, lo cual á razon de seis francos mensuales á lo menos dá al año un total de sesenta y dos francos como valor del animal antes de realizar un céntimo de beneficio, han juzgado infinitamente mas sencillo y provechoso recoger por calles y plazas perros ya criados y ponerlos en venta.

Además, como los perros errantes escasean cada vez más, se les facilita la vagancia, haciendo por ello lo que hemos visto hacer con el perro de La Graverie.

El mercado de perros, que nos ha traido á esta sábia disertacion, tiene lugar en las calles paralelas al boulevard del Hospital, cerca de la puerta de Fontainebleau ó de Italia.

Algunos de esos interesantes cuadrúpedos están atados á unas estacas.

Los pequeños están enjaulados.

Los grandes se pasean con sus dueños ó mas bien con los que han venido á serlo por circunstancias tan fortuitas, que atendida la variedad de las circunstancias, no desfloramos siquiera este capítulo.